



Alfonso Muena
 Precursor de la salmonicultura

Salmonicultura: los 49 años de recorrido

El miércoles 14 de agosto se cumplieron 49 años de la inauguración de la estación de piscicultura ubicada en Río Pescado, Puerto Varas (14 de agosto de 1975), siendo portada del El Llanquihue, en la edición del 15 de agosto.

Se trata del primer emprendimiento latinoamericano, chileno y regional, que tuvo por objetivo criar salmónidos en todas sus etapas, procesarlos y exportarlos como un producto de calidad internacional.

La idea, presentada en un perfil, consistía en unas cuantas hojas de papel oficio por dos jóvenes empleados públicos (A. Valenzuela del Servicio Agrícola y Ganadero, SAG, y A. Muena Sercotec), y que con muchos sueños los llevó a crear la primera empresa salmonera de carácter regional, en que participaron como socios destacados agricultores de la zona, como H. Schilling, J. Stolzenbach, R. Klein, E. Held, C. Opitz, F. Raddatz, F. Oelkers y G. Domínguez, entre otros, más E. Fiora, A. Caiozzi, N. Carmona.

Más tarde se incorporarían J. Hamilton y J. Ravinet. Todos fueron incondicionales soportes del proyecto.

Sin duda debemos resaltar la visión de las autoridades regionales encabezadas por el general Juan Soler Manfredini y el Consejo Regional de la época, que apoyaron con visión de futuro el proyecto, cuyo financiamiento inicial de US\$200.000, de fondos regionales, fueron canalizados a través de la oficina de Corfo Regional y se destinaron para financiar la infraestructura de Río Pescado e instalaciones en Puerto Rosales en el lago Llanquihue.

RESPALDO

Este apoyo permaneció en las siguientes autoridades, manifestándose fuertemente con la actividad. Parte importante de ello fue la gestión destacada del ex intendente Rabinranath Quinteros, quien desempeñó este cargo por 10 años, desde el retorno a la democracia (1990). Fue un período muy complicado, pero muy constructivo pa-



LA PISCICULTURA UBICADA EN RÍO PESCADO FUE EL PRIMER "EMPRENDIMIENTO LATINOAMERICANO, CHILENO Y REGIONAL, QUE TUVO POR OBJETIVO CRIAR SALMÓNIDOS EN TODAS SUS ETAPAS", RECUERDA MUENA.

ra el desarrollo de la industria salmonera.

Desde ese tiempo, muchas aguas han pasado bajo el puente de Río Pescado, como terremotos, intensos temporales, desbordes, intensas avenidas, aluviones, grandes torrentes y últimamente la erupción del volcán Calbuco y sus lahares. Providencialmente ahí está muy paradita nuestra piscicultura.

Aunque hoy, y luego de 49 años, presenta tremendos avances tecnológicos para sustentar las etapas de agua dulce de una empresa internacional.

Ahora, siendo la salmonera pionera, además ha dejado a su paso importantes hitos que quisiera mencionar.

En un aluvión, luego de un año de operación (similar al su-

cedido con el Estero Minte), la piscicultura quedó sin flujo de agua, por lo que debimos liberar los alevines de trucha importada de California, cercano a un millón, ocasionando grandes pérdidas.

Sin embargo, ello fue un importante aporte de esta especie en el lago Llanquihue, paraíso de los pescadores deportivos que obtienen magníficos ejemplares, por años, en la desembocadura de dicho río.

Esta empresa, Sociedad Piscicultura Lago Llanquihue Ltda., fue la primera en la producción de alimento peletizado a presión para peces, con diferentes calibres y con las primeras formulaciones de insumos, vitaminas y medicamentos.

Su primer cliente externo fue Domsea Farm, compañía

norteamericana con instalaciones en Dalcahue y cuyo asesor era John Lindbergh. Sí, el hijo del aviador héroe estadounidense Charles Lindbergh.

También fue la primera en exportar salmón. En este caso trucha congelada (1978) con destino a Flash International, al mercado de París, Francia.

Procesada en la Pesquera Eicomar en Chiquihue, el transporte terrestre con destino a Valparaíso como puerto de embarque se hace en camiones de Gerardo Stange (Transportes Stange, de Puerto Montt).

LA PRIMERA

Fue también la primera en transportar peces vivos de río a lago, la primera en operar salmónidos en balsa jaulas, la primera en criar ovas y smolts del

salmón del pacífico y transportarlos al mar para la empresa japonesa Nichiro, la más grande cultivadora de salmón de Japón.

En Chile se establece con su centro de cultivo en Chiquihue bajo la dirección técnica de Yotsimatchu, profesor de la Universidad de Tokio, y el ingeniero residente a cargo, Sogoro Mushiake.

Podríamos agregar una serie de experiencias que allí se iniciaron y que fueron apreciadas por expertos extranjeros, como una muestra de aquello, la "avanzada noruega" con Herman Watzinger, héroe nacional, tripulante de la Balsa Kon Tiki, que junto al explorador Thor Heyerdahl cruzaron el Pacífico.

Watzinger, con gran visión

y entusiasmo, apoyó en Chile la primera instalación noruega para Hidronor, en Río Negro, Hornopirén, provincia de Palena. Así fueron los comienzos y como se fueron "pintando" las actividades directas e indirectas de color salmón.

También nuestro entorno hasta lo que son hoy nuestras ciudades y en su proyección a las regiones australes.

Es una muestra de cómo debemos creer más en nuestro potencial, nuestros medios, en nuestros jóvenes y sus proyectos, en una real alianza pública y privada que debe cristalizarse en empresas de proyección y desarrollo regional sustentable y que generen actividad productiva que el país tanto necesita.

ÚLTIMA PALABRA

En mi opinión, no se ha dicho todavía la última palabra, ni menos escrito todo en salmonicultura. Debemos prepararnos y explorar más tecnologías en cultivos intensivos (jaulas) a mar abierto que nos está esperando desde Puerto Montt a Coquimbo, que nos favorece y potencia la corriente fría de Humboldt.

Visualizar y aterrizar seriamente proyectos de ranching oceánico y con ello favorecer en sus retornos a los habitantes ribereños y turismo de pesca deportiva. Desarrollar cultivos intensivos compartiendo los recursos hídricos con los embalses para uso hidroeléctrico y riego agrícola.

Además, Chile es rico aún en recursos de aguas limpias dulces y marinas y tenemos un mundo ávido de alimentos ricos en proteínas sanas, por lo que es nuestro deber cuidarlas, protegerlas y explotadas inteligentemente para las actuales y futuras generaciones de chilenos que así lo demanden.

Es de esperar que esta importante industria regional y nacional y especialmente las autoridades, sepan valorar históricamente sus instalaciones y así el próximo año celebremos, como corresponde, los 50 años de la prospera actividad salmonera en Chile.